

EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 3, NUMERO 33

OCTUBRE 1997



Fotografía: Jesús López-Araquistain

CIUDAD SIN PÁJAROS

*Entre la risa familiar, en la terraza
te burlabas de mí, fantástica y perversa
(Juan Ramón Jiménez)*

A base de gitanos y ancianas se termina por reconocer con alguna lógica el cementerio de Logroño, y es más por esta suerte de logística que por la comprensión de sus calles y nichos, de sus osarios, de sus panteones. Visitar el cementerio recupera antiguos paisajes, calma el insomnio y según mi fascinante amigo Roberto, te pone burro si paseas por allí con la novia; y yo escribo aquí para dar mi visión sobre el elemento cementerio en su extensión arquitectónico-literaria, pero como no tengo ni puta idea de la extensión arquitectónico literaria del elemento cementerio, a la fuerza recorro a cierta lírica, siempre engañosa pero de indudable eficacia, para dar un paseo por esta ciudad sin pájaros, cuya terrible potestad se somete al albedrío de los fantasmas y los franciscanos.

Nikolaus Pevsner pudo soñar una arquitectura inconcebible, hecha parte de piedra y parte de memoria, pero ni en sus más irritantes pesadillas se le apareció una construcción (inspirada, qué duda cabe, por el Maligno¹) como el panteón pri-

mero que se ve al entrar a la derecha, de mármol gris, con hechura de iglesia evangelista, terminando el frontal en punta, sin duda hecho para el amor de los serafines y otros custodios; paseemos. Vean el trozo de césped de los republicanos, sometense a su fronda, a sus vestigios de jardín inverosímil, donde antes blasfemaron y follaron tanto, ahora perdidos bajo un olvido fabuloso, enfrentados a su trozo de horror de 2x1 metros de elegía. Paseemos. Panteones adosados, acosados, costeados, promovidos, grises, propiedad de esa gente que incluso muerta aparenta ser algo más muerta que los muertos proletario, los muertos nicho, tan impersonales, tan mármoles Tofé. Esta gallarda concepción de la muerte se descubre con algo más estilo en los panteones chalé, donde observamos su acabado como se observa, por ejemplo, el cráneo de un arzobispo; la metáfora es atroz, mas no lo es su interior incertidumbre: muertos con capilla, cristo y colobio, bajo la mirada de los santos, columbarios de muerto para una geografía irresistible, honor para los muertos con arquitectura, que los confunda el pánico.

El tiempo es generoso y está en todos los sitios, paseemos. En un contorno romántico vedado a los faunos y a los yonquis, tras caminar unos

segundos por encima de algo que parece un túnel subterráneo, apaguen sus cigarrillos, dejense mirar por la inquietante colección de piedras que forman a lo *petit nature* un hermoso templo repleto de nostalgia. Lo rodea una artística verja en cuyo forjado se intuyen calaveras, alas de águila, relojes de arena, zigurats. Un templo próstilo (sí, lo he tenido que mirar en el puto diccionario de arte) en el que, sin duda, apetece encenderse un canutillo y charlar y apagarlo luego en el ojo de alguna gárgola.

Entonces, debe ser cierto, el cementerio es el espejo de la ciudad de los vivos, con sus apartamentos funcionales, sus fosas comunes subvencionadas, sus adosados horteras, sus elegantes chalés, sus inexplicables obeliscos. Paseemos por esta ciudad ingenua, inexplicable; les invité a su numerosa melancolía. Yo me voy a comer un revuelto de setas con gambas y un chorizo que ha traído mi padre de Zamora, con especias.

Paulino Lorenzo

¹ El Maligno: arquitecto que bufa con contumaz misterio ante los diseños del resto de sus colegas, quienes también bufan ante los diseños del resto de los arquitectos.

BIBLIOTECA. OTOÑO Y GUGGENHEIM.

El otoño va bien a las ciudades, se podría decir que es la estación del año que más resalta sus virtudes y menos evidencia sus carencias. No solo al medio físico sino también a sus ciudadanos (quizá pensar esto puede resultar un poco cursi por romántico, aunque yo creo que no tiene nada que ver). Pensar en las ciudades centro europeas siempre me lleva a imaginarlas sin hojas en los árboles y bajo una especie de manta grisácea con algún claro, azul cielo provocado por el fuerte viento de media tarde. Sin hojas en los árboles la panorámica construida en mayor, el tono gris ambiental homogeneiza el paisaje urbano y los brillos de la lluvia resalta la iluminación artificial, invento que alarga la "vida útil" de estos cortos días otoñales.

Este mes ha estado cargado de acontecimientos culturales de orden internacional, un poco de refilón ha tocado al mundo de la arquitectura la inauguración del Teatro Real de Madrid, para el de la música bien venido sea. Lo del Guggenheim, además de próximo físicamente, también se entiende como algo, más relacionado con lo que nos toca. Así, por lo menos, lo siento yo.

Arquitectura Viva nº 55 de julio-agosto y ON Diseño nº 186, nos muestran todo este acontecimiento socio-político-cultural, que sin duda, seguirá dando que hablar por mucho tiempo (esperemos). Sobre ello escribe Luis Fernández-Galiano con una mirada descriptiva poco pasional y un tanto fría, describe en una breve introducción los componentes que han dado lugar a este fenómeno. Después reproduce una serie de impresiones y conversaciones con Frank Gehry en la que se repasa un poco su personalidad profesional y personal, poco creíbles ambas, por la excesiva simplificación con la que se tratan los temas, no obstante destacaré una reflexión que de ser sentida le honra, a Frank Gehry, refiriéndose a actuaciones suyas para la Disney en la que las relaciones no han sido muy buenas: "No puedes abandonar; o mejor dicho; no es honorable abandonar: los arquitectos están vinculados a sus edificios por una especie de código de honor".

Esto lleva a la reflexión de la calidad del profesional ante sus retos. Trae a la

memoria según discurso de José Calavera Ruiz ante un público universitario en el que decía: "Las obras valiosas son siempre realizadas por personas que, sea cual sea su capacidad, viven su profesión de una forma apasionada, que viven intensamente la aventura de construir. Siempre con una profesión se puede hacer tres cosas: Explotarla, Ejercerla o Profesarla. Lo importante es atreverse a profesar la profesión".

Cuenta, también, una historieta a modo de anécdota en la que: Un hombre que va por un camino ve al margen a tres obreros trabajando piedra y les pregunta: ¿Qué hacéis? Uno contesta: "Me gano la vida". Otro: "Estoy partiendo piedra". El tercero dice: "Construyo una catedral". El tercero a juicio del señor José Calavera profesaba su profesión.

Con estas *cuasi divinas palabras* con pretensiones parabólico-bíblica, no vengo, sino, a explicarme la pasión que parece mostrar por la arquitectura el señor Gehry puesto de manifiesto en sus obras y sus conversaciones, una arquitectura muy particular que le sitúa como él mismo dice en una posición solitaria en la clasificación artística. Aunque no de mi gusto, para suerte de los bilbaínos éste puede considerarse como el mejor trabajo del Arquitecto, con lo cual acalla muchas bocas (por ejemplo, la mía, que por otra parte no tiene mayor importantes evidentemente).

Pero este mes ha habido más cosas aunque eclipsadas por el evento. Por ejemplo la revista inglesa The Architectural REVIEW nº 1207 de septiembre 1997, nos trae más ejemplos interesantes de obras francesas, algunas de ellas ya mencioné en el número anterior. El correspondiente (a este mes) de la también extranjera revista L'Architecture d'Aujourd'Hui trata de hacer un retrato sobre Enric Miralles (*Portrait de Miralles*) y su arquitectura, con una dedicación casi completa del número, parece que a los franceses les ha caído muy bien, no es la primera vez que muestran interés por sus obras.

Pero en cuanto a la primera se refiere, destacan algunos ejemplos que se repiten en las publicaciones del momento como:

El palacio de Bellas Artes de Lille, la Escuela de Arte de Tourcoing o el Museo de Arqueología de Vienne en Lyon reproducido hasta la saciedad. Aparecen otros nuevos como puede ser el Museo de la Civilización Celta en Mont Beuvray también en Lyon, que trata, de un moderno edificio con ánimo de buena implantación en el medio natural en que se encuentra, con la dualidad en el empleo de los materiales modernos en bases tradicionales y pese a que el tipo de planta propuesto ya no puede considerarse innovadora si por lo menos moderna y de resultados vistosos y agradables espacialmente hablando (fig.1).

Otro ejemplo de resultado igualmente atrayentes, como actuación particular, aunque más dudas ofrece el resultado de la implantación en el medio urbano, es el edificio de Escuela Fishermen en Fécamp, Normandía. Una "C" abierta a la calle con una serie de elementos ligeramente desajados a los que se accede a los diferentes niveles desde el patio de entrada. Todo ello con un juego del uso de materiales diversos con tintes tradicionalistas. Destaca un elemento casi cúbico con tratamiento exterior de hormigón visto coloreado al igual que el frente opuesto, complementado por los paños acristalados de tonalidades oscuras. Cuenta con la preexistencia de un edificio aprovechado.

Por comentar el último también en Normandía, se trata de una manzana con planta en forma de rombo, con las dificultades propias de esta geometría tan poderosa y difícil, como exigente. Hablo de los Tribunales de Justicia de Caen, que como las palabras inglesas indican (Law courts) lo resuelve en patio central, llevando los puntos de tensión a las esquinas, donde se desarrollan de forma imaginativa y cada una con su peculiaridad los elementos especiales, tales como la entrada, las salas de sesiones y otras dependencias de mayor rango, encadenando estos elementos con pastillas de despachos menores más fácilmente distribuibles. Todo ello da una imagen exterior unitaria enriquecida por la variedad volumétrica que da la diversidad de las esquinas mencionadas (fig.2).

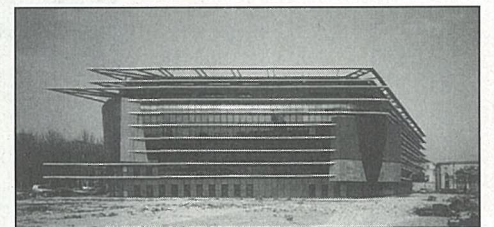
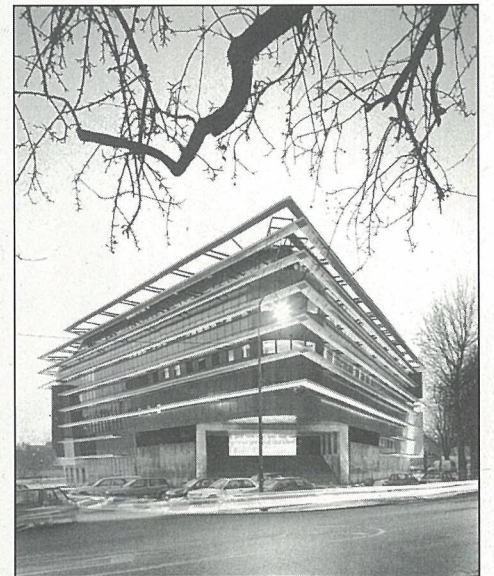


Figura 2

Para completar la crónica y en honor al reconocimiento del trabajo bien hecho, y aunque sea por la mínima expresión de una publicación de tirada nacional, (insuficientemente tratado, como suele suceder en muchos otros casos), ha aparecido publicada la actuación en el café *Noche y Día* de la calle Portales 63, Logroño, realizado por Javier Dulín, en la revista *Diseño Interior* nº 66 de septiembre del 1997, aunque sólo su ficha técnica, todos lo tendremos en mente y sin duda nos alegramos por ejemplos de este tipo.

Un saludo a todos.

R.A

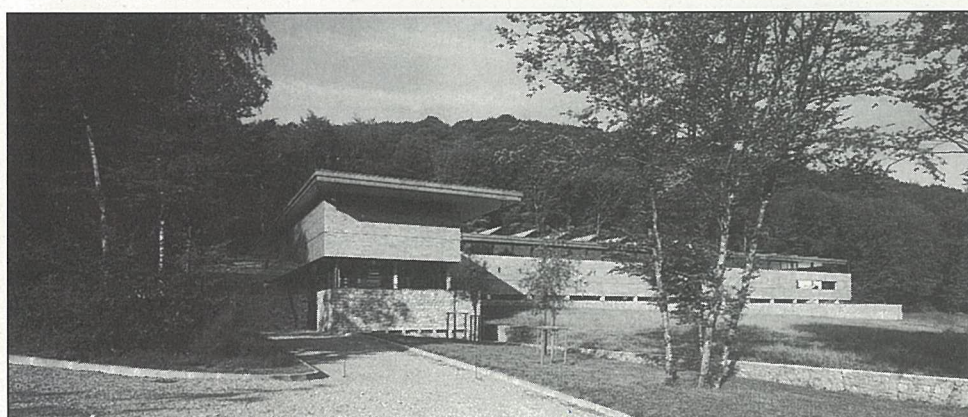
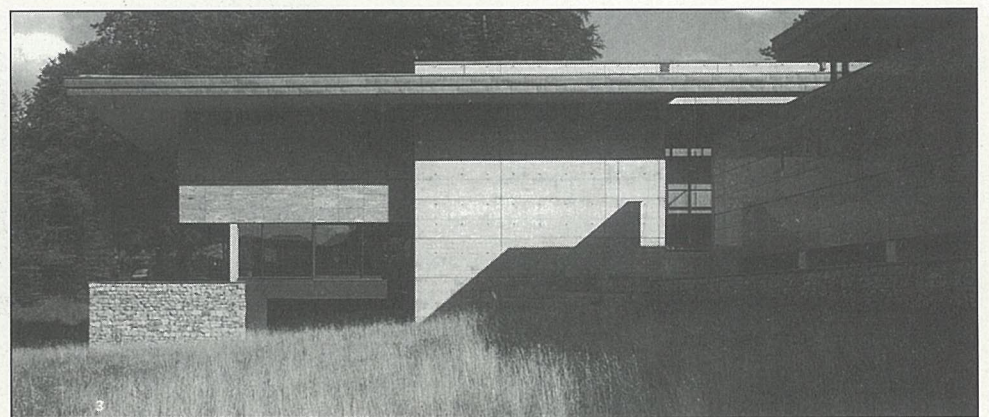


Figura 1



ENTRE ARQUITECTOS

AGAPITO DEL VALLE (1895-1969) y la casa SEVILLA (1939)



"La evolución de la cultura es sinónimo de la progresiva desornamentación de los objetos cotidianos".

(Adolf Loos - *Ornamento y Delito* - 1908).

Cuando Agapito del Valle comienza sus estudios de Arquitectura en Madrid, sólo hacía cinco años que Adolf Loos había escrito su ensayo "Ornamento y Delito", por lo que muy bien podemos suponer que a lo largo de los siete años de su vida universitaria hubiese tenido conocimiento del mismo; y que hubiese sido motivo de reflexión para nuestro poco conocido colega.

De hecho, la evolución que su obra construida pone de manifiesto, (ver catálogo de la exposición de 1986, que Domingo García Pozuelo montó para el C.O.A.R.) sigue la evolución cultural de las vanguardias de la época, y va modificándose desde el eclecticismo más historicista y rancio, hasta una aproximación al Movimiento Moderno; que quedará trunca por el episodio de nuestra Guerra Civil, marcando un retorno a las tendencias estilísticas que él ya había abandonado, habida cuenta que la "modernidad" del momento había quedado ligada de modo definitivo a la República y, perseguida, fué al exilio junto a sus autores más reconocidos.

Perteneciente al período de su obra, que se inscribe en el Movimiento Moderno, resulta especialmente atractiva la casa que para la familia Sevilla proyectó en el año 1939 y en Arnedo; y decimos especialmente atractiva, por cuanto en ella se dan la mayor parte de los presupuestos que había de cumplir cualquier obra para ser considerada "moderna".

Es chocante, por cuanto aún hoy día lo resultaría, el empleo de cubiertas planas, lo que da lugar a la proliferación de terrazas en cada una de sus tres plantas. En la más elevada de todas, se ubica un solarium y una piscina, lo que la aproxima enormemente a la solución de remate que Le Corbusier utilizó en la *Ville Savoie*.

Siguiendo los mandamientos del Movimiento Moderno, vemos que peca por defecto ante la inexistencia de *pilotis*, pero ofrece como alternativa, la citada proliferación de terrazas, permitiendo con una solución diversa a la ortodoxa, que la fluida transición entre exterior e interior tenga lugar.

La estructura, de hormigón armado, queda desligada de la materialidad del muro, liberando a éste de funciones portantes. Pero esta circunstancia no fué aprovechada de modo significativo, pues la solución para las plantas está fuertemente condicionada por su formación y herencia académica, impidiéndole que ésta se resuelva de modo "libre".

Exteriormente, el conjunto absolutamente desornamentado, queda revestido por un revoco pintado con colores claros, de los que no quedan memoria, y que hoy bajo una capa de suciedad debida a la falta de mantenimiento, puede suponerse de color gris o azul claro. Esta solución externa, frecuente en muchísimas soluciones del movimiento moderno, es expresiva de la función exclusivamente de cerramiento que se les reserva a los muros.

Los muros exteriores, son horadados por algunos huecos en cuyas proporciones domina la dimensión horizontal, localizados en las zonas más nobles de la casa, unas pequeñas *fenêtres en longueur*, si se

comparan con las soluciones más puristas de los maestros modernos.

Hay multitud de otros detalles, que hacen que la casa enlace con las soluciones "modernas", como el empleo de losas de hormigón de pequeño grosor, el acristalamiento de determinados huecos con *pavé* de vidrio, o la utilización de barandillas de cerrajería elaboradas con perfiles de sección tubular, tan próximas a soluciones industriales.

En el momento de su construcción, era una vivienda suburbial, rodeada de un jardín más extenso que el que se puede contemplar hoy en día, en que el desarrollo de Arnedo la ha incorporado a su trama urbana.

Lo que hoy es la intersección entre la circunvalación hacia Arnedillo y la salida hacia Cervera, siempre fué la referencia para implantar la casa en el lugar y situarla con relación a la encrucijada. La traza de la casa, dibuja una ligera planta en "L", cuyos brazos se abren invitando a entrar en la misma, y es la bisectriz de los lados, la que une la posición de la entrada, en el vértice, con la intersección de los viales citados.

Las plantas elevadas, a medida que se elevan se retranquean, alejándose de las calles, como si huyesen de ellas en busca de preservar la intimidad de sus habitantes. En el proyecto original, que no en la obra construida, este criterio estaba más pronunciado, ya que la planta primera fué ampliada notablemente, en perjuicio de la terraza y de la fuerte dominante vertical que acompañaba a la caja de escalera.

Parece que en su día la casa estaba dotada de calefacción por aire caliente, con salidas mediante rejillas ubicadas en el pavimento.

Hay otro dato que, quizá de modo casual, aproxima la casa a Le Corbusier; y es que si éste dirigía sus propuestas arquitectónicas "a los industriales" fruto de la fascinación por "la máquina" en aquel momento; en la casa de Agapito del Valle, el cliente es el fundador de una saga industrial, que ha sido uno de los motores del desarrollo de Arnedo como ciudad industrial del calzado.

Sin embargo, es éste mismo cliente, el que no sabemos si en complicidad con nuestro colega, propugna la colocación del remate expresionista, un tanto mendelsoniano, que a modo de abanico remata superiormente la caja de escaleras. Este remate no existía en el proyecto original e interpretamos que traiciona el sentido coherente del conjunto de esta casa, y quizá deba ser interpretado como un símbolo de poder, económico e industrial, ya que se

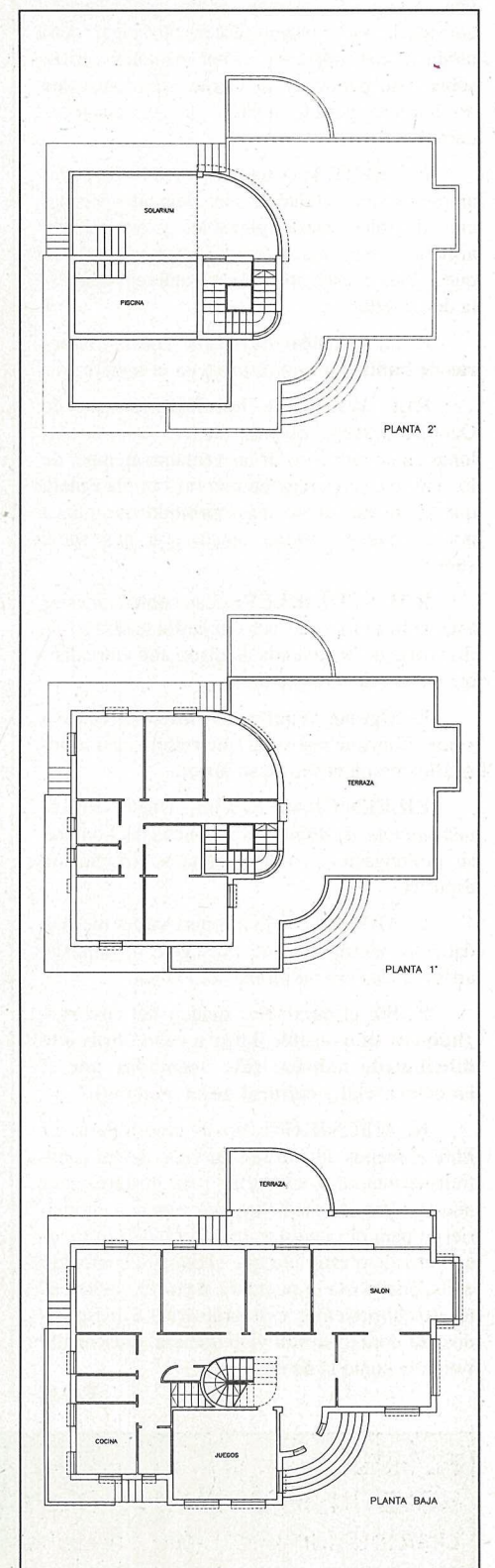
nos antoja parecido al penacho que culmina el yelmo del guerrero.

Además, y como conclusión, diremos que es una pieza más de nuestro patrimonio arquitectónico en peligro, ya que a los recortes en su propiedad para la apertura o ensanche de distintos viales, le amenaza un entorno cada vez más colmatado con edificaciones residenciales en altura, que se levantan como amenazas potenciales, y anuncian el apetecible negocio inmobiliario.

Pepe Garrido & Noemí Grijalba.

Nota 1.- Nuestro agradecimiento a J. M. León, por la documentación que nos facilitó.

Nota 2.- No garantizamos la exactitud de las plantas, por no haber conseguido de la propiedad el permiso para visitar la obra interiormente.



COLEGIO

Entrevista ficticia de un entrevistador ficticio a unos cuantos arquitectos reales en relación a la siguiente frase:

EN CASA DEL HERRERO, CUCHILLO DE MADERA. ¿Y EN CASA DEL ARQUITECTO?

Entre nosotros en el C.O.A.R., hemos tenido este mes de Octubre la exposición "Aprendiendo de todas sus casas", muestra de ejemplos de viviendas que arquitectos de prestigio se han construido para ellos mismos. El reto de construirse su propia casa es una manifestación de cierta posición teórica sobre la arquitectura y la vida:

ENTREVISTADOR: La experimentación es una de las maneras de enfocar el diseño de la propia casa, cuyas posibilidades se pueden explotar en numerosos campos, como la estructura, la construcción, los materiales, mobiliario...

M. BREUER: "Sí, experimentar es una de las obligaciones del arquitecto, y he comprobado que la mayoría de los clientes están deseando compartir la aventura, el riesgo calculado".

A. AALTO: "En mi caso, en la escarpada isla de Muuratsalo en medio del lago de Päijänne, se encuentra nuestra "casa experimental", una casa que aún no tiene nombre, y que ha sido construida por el propio placer, para jugar, pero también con objetivos experimentales serios, sobre todo para abordar ciertas cuestiones que no hubiera podido aclarar en los encargos corrientes".

R. NEUTRA: "Cualquier cosa ha de poder ampliar su posibilidad de uso: elementos y espacios flexibles, mesas plegables y extensibles, armarios de cocina de apertura trasera, espejos que doblan el espacio y ofrecen una segunda vista del exterior..."

E: ..., o incluso en buscar nuevas maneras de habitar o implantarse en el territorio.

F.L.L. WRIGHT: "En el campamento de Ocotillo descubrí que las blancas y luminosas lonas en las cubiertas de las ventanas en lugar de los vidrios, proporcionan una luz tan placentera que ahora me siento más oprimido que nunca por la materia sólida opaca que nos suele cubrir".

R.M. SCHINDLER: "Las habitaciones se acercarán a nivel del suelo, el jardín pasará a formar parte de la vivienda, la distinción entre dentro y fuera desaparecerá..."

E: Algunos arquitectos entienden la casa como albergue personal que refleja casi topográficamente el ser de su autor.

EILEEN GRAY: Para mí, "Una casa no es una *machine à habitar*. Es la concha del hombre, su prolongación, su liberación, su irradiación espiritual".

C. MOORE: "Mis propias casas me han dado la oportunidad de perseguir la fantasía, arriesgando solo mi propia comodidad".

E: Sin el particular origen del encargo, ¿hubiera sido posible llevar a cabo obras que difícilmente habrían sido aceptadas por el entorno social y cultural de su momento?.

K. MELNIKOV: No lo creo, "Para ser libre al menos una vez en mi vida, decidí construirme una casa. Construir para nosotros, por nuestros propios medios y, más aún, con enorme riesgo para el bienestar de la propia familia, es un verdadero estímulo que ahonda el contenido emocional hasta el punto de alcanzar, fácilmente, descubrimientos extraordinarios e inesperados allí donde nuestra vida hubiera transcurrido rutinaria como la de un topo".

F.G.P.

EL DECANO DEL COLEGIO Y LA HERMANDAD

Con sorpresa, en el último HALL, leí el artículo de nuestro Decano titulado "LA HERMANDAD Y EL COLEGIO", y aún estando de acuerdo en una gran parte con su exposición, me veo en la obligación de puntualizar una serie de cuestiones, para que el común del colectivo (afiliados o no) dispongan al menos de otro punto de vista no tan calificado, pero si al menos cualificado.

Me permito la expresión en virtud de que en los últimos catorce años, años míos y de la Hermandad, estuve en cargos de responsabilidad, tanto en el Consejo Directivo, como en la Comisión Ejecutiva, llegando a ser Secretario Nacional. Los que me conocen, saben que he sido un fiel defensor de la Mutualidad hasta hace tres años que pasé a ser "Defensor del Afiliado", los que me conocen, saben asimismo, que me he opuesto frontalmente al texto de Estatutos que se presentó en la Asamblea del pasado Junio e intenté que mi postura como afiliado fuera compartida por la mayoría del colectivo, enviando fax y comunicaciones a los presidentes de las Asambleas Territoriales, denunciando lo que yo entendía como incorrecto en la transformación fundamentalmente en Estatutos. Todo ello, desde luego en una actitud positiva para una "transformación necesaria". También he de decir que muy mal comprendida por nuestros actuales dirigentes de la HNA que llegaron a tachar de "nefasta" o "funesta" mi actuación.

Puesto que en la actualidad ha desaparecido la figura de Defensor del Afiliado, es el afiliado nº 7169/2 el que (con conocimiento de causa) puntualiza al Decano del Colegio de Arquitectos de La Rioja en sus recientes manifestaciones en el HALL.

La trascendencia que de las afirmaciones y de las conclusiones de un Decano (como "desentendernos paulatinamente de esa Mutua") es tan grave, que bien merece una reflexión mayor.

El simple hecho de que, no es cuestión de poner una máquina en funcionamiento, sino que se trata de que siga funcionando perfectamente, (para el presente y para el futuro) en todo caso, nos sitúa al margen de disquisiciones, a no ser que haya una firme voluntad (que no me consta) de que la máquina deje de funcionar.

En la actualidad la HNA cumple sus compromisos impecablemente con sus afiliados activos, sus pasivos, y sus beneficiarios. Es por cumplirlos por lo que la "nueva transformación" se ha producido (y repito que no es la transformación que yo hubiese hecho).

Los Colegios Profesionales para la HNA en la actualidad, son meros "puntos de venta" de sus productos (unas veces con empleados propios y otras del Colegio). En el hipotético caso de que éstos no existieran, la HNA debiera de buscar puntos de venta equivalentes, dónde los Arquitectos por motivos varios se agruparan, y voluntariamente contrataran una póliza.

No es bueno hacer reflexiones negativas sobre empresas "hermanas" que han transformado su estructura hasta llegar a la voluntariedad, y menos desde otras, que basan su existencia en la obligatoriedad, criticando en el de "al lado" lo que es aún mas escandaloso en "lo propio" o ¿no se ha preguntado alguna vez el Decano del COAR, si ese colectivo de los Arquitectos en el ejercicio de su profesión, tienen menos en común que esos afiliados buscando su previsión libremente?.

Comparar a la Hermandad con los bancos o el "mercado", es desconocer la realidad de la Hermandad, la de los bancos o la del mercado, pero en cualquier caso, impropio de un Decano que vierte opiniones peyorativas, sobre una entidad sin ánimo de lucro, y cuya finalidad es ofrecer LA MEJOR PREVISION SOCIAL A LOS ARQUITECTOS Y SUS FAMILIAS.

No digo que la tengamos, y en eso estamos empeñados, todos los que de una, u otra manera, colaboramos y colaboraremos en ésta, y en las próximas transformaciones (que las habrá sin duda en los próximos diez años), en una Hermandad (el nombre sigue vigente mientras persista la solidaridad intergeneracional) que mantenga la posibilidad de que los Arquitectos se reúnan libremente, y decidan contra los bancos y el mercado (su handicap está en el beneficio) conceder prestaciones actualizadas, pagos adelantados, acompañantes en enfermedades, auxilios a los necesitados, cobertura para los/as viudos/as y huérfanos, representación para la toma de decisiones etc. y un trato amable, que al menos para la vejez, es lo mínimo a lo que se puede aspirar.

Lo malo del seguro, es que basa su existencia en la atención minoritaria para un intento de cobertura universal, y el que puede estar contento por haber sido cubierto, tiene a su vez algún problema que lo ha hecho beneficiario. Tengo muchos ejemplos de Afiliados que por desgracia (y nunca mejor dicho) están contentísimos con la Hermandad. La correspondencia entre lo que se paga o pagó y lo que nos darían, estaba mejor relacionada en capitalización colectiva que en capitalización individual. Pero las leyes que nos obligan a pasar a capitalización individual son recientes y de obligado cumplimiento.

Pero por si no queda claro, respecto de la propuesta de nuestro Decano, ¡¡bienvenidas las iniciativas de consultorías y asesoramiento en el Colegio en esta y en otras materias!!!, pero para que como conclusión al final, le digan al Arquitecto que se afilie a la Hermandad... Para este viaje no necesitábamos alforjas.

Un abrazo

Luis Ortiz de Zárate Gorbea
Afiliado nº 7169/2

